

Mari Swa:

Hola de nuevo. Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador y la público únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver... que vea.

Escribí esto a última hora de la mañana y la tarde del 15 de Octubre de 2024 y lo revisé para publicarlo en la mañana del 3 de Noviembre de 2024. Como la mayoría de ustedes saben, mi salud ha empeorado últimamente. No ha mejorado y tal vez esté empeorando, ya que también tengo otros problemas que pueden o no estar relacionados con mi diabetes tipo 1 diagnosticada, que la cirujana de esta nave, Senetre, está tratando con pod médico seco.

Parece que mi diabetes y mis otros problemas tienen un fuerte componente etérico, es decir, que viene del lado de los espíritus, como un elaborado ataque astral. Digo esto sabiendo plenamente que, al final, todas las enfermedades provienen o se generan en el lado astral de las cosas. Pero estas enfermedades por las que estoy pasando están comenzando a parecerse mucho más a un ataque astral generado desde fuera.

Esta es la segunda parte, la continuación de mi video "Los Urmah me sanaron". Lo mejor es que vean el primer video antes de este. Sin embargo, retrocedí algunas líneas de la parte final del primer video como recordatorio sobrepuesto, para que lo que sigo narrando aquí tenga un poco más de sentido.

Continuando desde la primera parte: Y luego comencé a sentir una sensación de vibración calmante, muy agradable, y pensé que eran frecuencias curativas provenientes del tipo de máquina monolítica en la que estaba acostada. Pero estaba equivocada. De repente me di cuenta de que la vibración super placentera que me rodeaba provenía de los propios gatos Urmah, no de una máquina.

Todos ronroneaban o tarareaban tan profundamente que parecía un ronroneo, que no sé si hay alguna diferencia, y de repente me sentí invadida, completamente abrumada, por todo tipo de emociones y comencé a llorar y llorar y llorar, con los ojos llenos de lágrimas como no había llorado en años y años.

Cerré los ojos ante la vibración que sentí que me estaba limpiando emocionalmente, y luego cuando los abrí, o eso pensé, estaba sola y erguida, de pie descalza, sobre un piso blanco y frío sin detalles. Estaba sola y en total silencio. Un silencio tan profundo que me hizo cuestionar mi propia existencia, ya que era absoluto y antinatural. Sentí que estaba allí parada en medio de la gran nada.

Miré a mi alrededor y no pude ver nada, ya que todo lo que había era blanco rodeándome, todo era de un blanco sólido. Me di la vuelta varias veces, tratando de descifrar dónde estaba, y fue aquí donde noté que mi cabello y mi vestido se comportaban como bajo el agua, como en gravedad cero, mientras fluían con mi movimiento, casi en cámara lenta. Miré a mi alrededor para intentar ver dónde estaba nuevamente, esta vez con un poco de miedo, pero seguía sin ver nada.

Estaba en un lugar como ningún otro, si esto era siquiera un lugar. Lo único que podía ver que no era parte de mí, era el piso, y solo el que rodeaba directamente mis pies descalzos, nada más, y parecía hielo opaco desigual. Y luego me pregunté qué había pasado con mis zapatos.

Antes de que pudiera empezar a preocuparme por mi extraño paradero, noté una pálida luz azul eléctrica en la distancia que progresivamente se hacía más y más fuerte. Este pequeño punto de luz difuso iba creciendo y era lo único que no era yo ni la pequeña porción del suelo alrededor de mis pies descalzos. Toda mi atención estaba centrada en esa luz que poco a poco se iba haciendo más fuerte, y también estaba en movimiento.

Entonces comencé a ver una figura azul, luminosa y distorsionada, que se movía hacia mí, pero no sentí miedo, aunque no podía distinguir su forma real. Estaba distorsionada como por un espejismo dentro de una densa niebla, y toda la luz de donde estaba ahora parecía provenir de esa criatura, mientras la blancura total se volvía negra absoluta a excepción de la figura de luz azul.

Entonces sentí como si estuviera flotando en el aire. Ya no podía sentir el piso debajo de mí. Miré hacia abajo y lo único que pude ver fueron mis pies siendo iluminados por la extraña figura azul eléctrico y entonces de repente la criatura finalmente llegó a donde yo estaba.

Era un inmenso león azul luminoso y su melena estaba hecha de llamas azules. Tenía penetrantes ojos blancos y se movía con mucha agilidad y gracia, como si estuviera bajo el agua. Me quedé allí flotando, totalmente paralizada, pero no podía

decidir si sentía miedo o no. Se movía a mi alrededor varias veces, inspeccionando claramente quién y qué era yo. Nunca me había sentido tan observada en toda mi existencia, ya que toda la atención de la criatura estaba puesta en mí.

Continuó inspeccionando cada parte de mí con sus penetrantes ojos blancos, desde los dedos de los pies y las manos hasta mi cabello y con la mayor atención angustiosa. Entonces vino a mí cara a cara. La criatura tomó mi cabecita entre sus enormes garras luminosas y se acercó a mí en silencio, mirándome directamente y a muy corta distancia.

Su expresión era tranquila y amorosa, extremadamente tranquilizadora. Sin embargo, comencé a temblar y a llorar de nuevo violentamente. Sentí su mensaje, y era que debía llorar todo lo que quisiera, ya que lo único que hacía era limpiar emociones reprimidas que me estaban dañando.

Me habló telepáticamente, pero debo usar palabras aquí. Dijo: «Interesante, muy interesante ver un alma felina Urmah viviendo en un frágil y diminuto cuerpo femenino Lyriano, lleno de problemas. ¿Qué estás haciendo ahí dentro, tigresa? Parece que ciertamente querías un desafío de encarnación, pero no tenías que ponértelo tan difícil. Fuiste traída aquí porque eres familia, y nosotros cuidamos de los nuestros, incluso a nivel espiritual. Sigues siendo y siempre serás una Urmah, y eventualmente, volveras a nosotros en tu forma auténtica una vez que hayas cumplido tu complicada misión de vida».

Entonces sentí claramente su siguiente mensaje mental. Dijo que estaría perfectamente bien, que aún no era mi momento de permanecer en el mundo de los espíritus y que sería una reina exitosa, ya que reinaría en Taygeta tanto tiempo como yo viviera y hasta que muriera siendo abuela. Luego continuó inspeccionándome. «Parece que tienes un fuerte apego etérico a la idea de que perdiste tu vida en la Tierra, que todo lo que vivirías allí fue truncado, por lo que albergas mucha tristeza reprimida e incluso ira. Tu apego a la vida que nunca pudiste tener en la Tierra hace que los problemas que podrías haber experimentado allí se filtren y crucen desde las líneas de tiempo en las que lograste vivir más en la Tierra, hasta tu vida actual aquí. En otras palabras, tus dolencias no son tuyas, pertenecen a otras versiones de ti que no eres tú, y a acontecimientos y situaciones que no viviste ni te tocan vivir».

El león azul continuó: «Deberías alejarte de la idea de que tu vida en la Tierra habría sido mejor, más pacífica y más fácil que la vida que tienes hoy, ya que tu

misión de vida nunca fue estar en la Tierra por mucho tiempo. Siempre estuvo destinada a ser vivida fuera de ese planeta. También estás llena de resentimiento porque perdiste a tu madre y te culpas profundamente, pero las cosas sucedieron así por una razón y no podrían haber sucedido de otra manera. Debes alejarte de todos esos pensamientos y apegos ahora que acabo de cortar todos tus apegos a cosas dañinas y eventos que vienen de otras líneas de tiempo».

El león azul continuó telepáticamente: «Lo que pase en otras líneas de tiempo no es de tu incumbencia, no cargues con pesos que no te corresponden». Entonces reconocí quién era. Era el mismo león que la gigantesca escultura de metal oscuro en el centro de la sala Urmah ovalada en la que me encontraba, si es que todavía estaba allí, ya que no podía ver nada más que al magnífico león de luz azul con su melena en llamas. Debe de ser el espíritu de un antiguo rey Urmah. ¿Quién es este león azul etérico? Me pregunté mientras seguía llorando y también comencé a sentir que, después de todo, el gato cósmico era una entidad real y no puedo dejar de llorar y llorar mientras escribo estas palabras.

Mientras cerraba brevemente los ojos cuando lloraba, no sabía a dónde se había ido el león azul con su melena en llamas, ya que estaba sola allí otra vez, en el suelo, y de nuevo no podía ver nada a mi alrededor, nada. Estaba completamente rodeada por una brumosa luz blanca y noté que incluso mi vestido se movía como si estuviera bajo el agua otra vez, pero podía respirar. Y me quedé allí en completo silencio mientras me giraba para intentar ver dónde estaba, cuando a unos metros de mí, noté a un gato doméstico amarillo, de esos clásicos gatos con rayas naranjas.

El gato estaba descansando sobre su panza, con las patas delanteras dobladas hacia adentro, y mirándome directamente. Saludé al gatito y él respondió con un pequeño maullido, abriendo su boquita rosada. Caminé hacia el gato amarillo y él se levantó y se alejó un poco de mí para que no pudiera tocarlo y se giró para verme una vez más. Caminé nuevamente hacia el gato naranja y él comenzó a alejarse con la cola erguida haciendo un gancho como hacen todos los gatos, y luego se dio la vuelta para ver si lo estaba siguiendo. Okay, lo entendí, quería que lo siguiera y así lo hice.

Comencé a caminar con el gato, unos dos o tres metros detrás de él, y luego la luz blanca comenzó a aclararse lentamente y de repente pude comenzar a ver dónde otra vez. La niebla comenzó a aclararse para revelar que estaba acostada en una cama médica en la Sadicleya, en la sala de recuperación una vez más, mirando la

Los Urmah me Curaron. Parte 2, Cara a Cara con el Gato
Cósmico que dije que no existía. ☐☐

habitación blanca, simple y aburrida con forma de caja en la enfermería y con sus salidas de aire rectangulares, tan diferente a las de los Urmah. Escuché un pitido electrónico y me di cuenta de que estaba de regreso en mi nave, y ese sonido alertaba a todos los demás de que me había despertado.

No sé qué pasó ni que sacar de esto, ya que no he hablado con los Urmah desde este evento, pero, por supuesto, simplemente sucedió. Estoy profundamente conmocionada y no puedo dejar de llorar. Siento que esto me cambió la vida, incluso cuando pensaba que conocía el astral. No sé quién o qué es ese león azul en llamas, pero parece que me encontré cara a cara, directamente, con el gato cósmico. No lo sé.

Me siento sin energía y agotada, sobre todo emocionalmente. No sé por lo que pasé, tantas preguntas, tan pocas respuestas. Todo lo que me dijeron fue que los Urmah habían devuelto mi cuerpo inconsciente a la Sadicleya después de que fuera lo que fuera había terminado. Y dijeron que se me debería permitir dormir todo lo que necesitara y que me despertaría. ¿O-kay??

Habrà una tercera parte sobre este incidente próximamente, sino inmediatamente después de que se publique este en ambos idiomas. Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y suscribirse para más información, ayuda mucho a que este canal crezca, y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio.

Su amiga,

Mari Swa

<https://www.youtube.com/watch?v=LV7i-QvJaoY>